

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICION POPULAR ILUSTRADA



MARIA JACOBINI

Bellísima artista italiana, protagonista de la preciosa comedia sentimental
LA SEÑORA ARLEQUIN, que tan grande y merecido éxito ha obtenido

Núm. 51 - Barcelona 1.^o Junio 1918

10
Cts.

Recordad que la proyección de la película en series

LA HERENCIA DEL DIABLO

ha sido recibida con el mayor entusiasmo en su reciente estreno en Barcelona, habiéndose pasado al mismo tiempo en los cinematógrafos : Bohemia, Kursaal, Iris Park, Royal, Diana, Argentina, Excelsior, Condal, Príncipe Alfonso, Valkyria, Triunfo, Marina, Frégoli, Gloria, Trilla y Principal.



PEDIR DETALLES A

L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo de Gracia, número 66. Teléf. 2991. — Dirección
teográfica "Crono".

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. — BILBAO: Gardoqui, 3. Telé-
fono 1490. — SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. — VALENCIA: Ci-
rilo Amorós, 40. Teléfono 970. — MÁLAGA: Strachan, número 22.

DEPÓSITOS: Palma de Mallorca, San Bartolomé, número 5. — San
Sebastián, Guetaria, número 12.

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas 4 pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR PROPIETARIO : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los sábados

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN :
España . . . Un año 5 ptas
Extranjero . . . » 10 »
Número suelto . . . 10 cts.
Atrasado . . . 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICAS

VALENTINA FRASCAROLI



Valentina Frascaroli

do y como yo huyendo del maremagnum de las Ramblas, entró en el café y se sentó junto a mí.

—Hola. ¿Qué hay?

—Pues ya ves, cuarenta y siete arrobas de tedio.

—Vamos al cine?

Acepté. Me daba igual estar en un sitio que en otro, con tal de no estar en la calle, y la obscuridad y reposo del cine eran realmente una tentación.

—Bueno, iremos, pero espérate que termine de ingerir este veneno espeso y negro.

Y el amigo esperó; acabé el moka en dos sorbos y salimos a la calle, claro que después de pagar la modesta consumación.

—A cuál vamos?

—Al que quieras, me es indiferente.

—Pues al Príncipe.

—Concertado, al Príncipe. No hay más que hablar.

En el cine, como en todas partes, da más gusto tener al lado una muchacha bonita que tener un carabineiro. Aquella noche no anduvo la suerte muy propicia en favorecerme, y en la butaca inmediata a la mía, por la derecha, se sentó una señora de edad más que madura, con un sombrero fantásticamente cursi y con unos bigotes como para llamar al barbero pagándole el tranvía para que llegue antes.

Esto quiere decir que estaba dado a los mismísimos demonios maldiciendo de mi triste sino y casi dispuesto a salir a la calle de nuevo antes que permanecer al lado de la estantigua de mi vecina.

El título llamativo de una película me contuvo.

—Esperaremos—pensé como dispuesto a un nuevo sacrificio en honor del arte.—Dios haga que no me pese.

Una noche, hace ya bastante tiempo, pasaba aburrido por las Ramblas entre la multitud bulliciosa.

No sabía qué hacer y me senté en un café a dejar pasar las horas hasta —noctámbulo impenitente— creer llegada la de acostarme.

Habrían pasado diez minutos desde que el camarero, un camarero rápido y servicial, me sirvió la taza de ese brebaje ambiguo que hay quien llama «moka», cuando un amigo, como yo noctámbulo, como yo aburrido,

Y esperé y no me pesó. No recuerdo el título que me sugestionó de tal modo.

Recuerdo el argumento de la cinta, que era un bello argumento, a modo de comedia, interesante y gracioso, en que una muchacha revoltosa y traviesa, encantadoramente deliciosa, bella con la belleza perfecta e inquietante de su juventud triunfal, hacía locuras de colegiala, desesperando con sus desdenes a un apuesto enamorado y lo ponía en el disparadero de acogerse al suicidio como supremo recurso al martirio de su amor.

La muchacha era Valentina Frascaroli. Yo no la había visto trabajar hasta entonces y salí del cine enamorado de su gentileza, de su belleza, de su talento y de esa extraña gracia, derrochada a caudales, que pone un prestigio de sugestiva atracción en su modo de hacer inimitable.

Después he vuelto a verla muchas veces y siempre su labor ha confirmado, ha robustecido en mí, el concepto de la primer impresión.

No la he visto en papeles de igual naturaleza. Su arte, que es de seguridad y de dominio, se ha ofrecido a los amantes del cine bajo facetas múltiples.

La he visto hacer comedias, dramas y películas de un suave dejo sentimental, en las que el amor y el dolor tejen cuadros de esperanzas radiantes y de tristezas hondas.

Y a mi modo de ver, es en estas últimas en las que está mejor, porque son las que mejor se adaptan a su temperamento inquieto de mujer que sigue siendo niña.

Ahora se espera una nueva cinta de esta artista supremamente bella: *Justicia de bufón*. Se anuncia como cosa grande y ha de serlo.

Es la versión cinematográfica del libro *Huerfanitas*, de Edison.

Huerfanitas es una novela sentimental de atrayente urdimbre que ofrece a la actriz—cuando ésta es como la cuyo retrato adorna esta página—una ocasión de soñada amplitud para lucir las galas de su arte remontándose en fuerza de los propios méritos hasta las regiones de la sublimidad.

Yo tengo muchas ganas, un deseo ferviente y sincero de ver la prueba de esta cinta, de conocer *Justicia de bufón* y es un deseo principal y absoluto por Valentina Frascaroli.

¿Verdad que nadie que vea a Valentina Frascaroli la supone casada? A mí me extrañó mucho cuando lo supe.

Su carácter de ruidosas jovialidades, su aspecto de niña, su cuerpo de flexibilidades exquisitas, su cara y sus ojos de muchachita romántica que empieza a asomarse a la vida, hacen creerla soltera y en situación de enamorar.

Y sin embargo hace ya tiempo que enamoró a otro actor de cine, a Toribio, al gran Toribio, que bien puede estar contento de su suerte en la lotería del amor.

Ahí es nada tener por suya a una mujercita del talento, de la belleza y lo artística que es Valentina Frascaroli.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO

ECOS MUNDIALES

«Fabiola»

Don José Muntanola ha adquirido en exclusiva la bella cinta *Fabiola*, que reproduce con verismo absoluto los martirios que los cristianos sufrían en Roma en tiempo de los emperadores paganos.

Seguramente será esta película uno de los más grandes éxitos actuales de la Cinematografía.

Jack, el célebre mono

El día 30 de Mayo se estrenó en la mayoría de los cines de esta ciudad la preciosa película *El secreto de Jack*, con las hazañas extraordinarias del popular chimpancé.

En estas proyecciones se ha repetido el éxito franco que dicha cinta obtuvo al ser estrenada en el Salón Cataluña.

Cintas para la «Central»

La «Central Cinematográfica» ha entrado en un período de enorme actividad, como lo prueba el número de películas que esta afortunada casa ha adquirido recientemente.

A la cabeza de todas ellas figura *Attila*, la colossal producción de la «Ambrosio», que tan resonante éxito alcanzó en la prueba.

Vienen después: *Rocambole*, *El ojo del submarino*, *Las hijas del mar* y una serie americana de asunto interesantísimo y esmerada interpretación.

Nosotros felicitamos a los señores Bretón Hermanos por tan valiosas adquisiciones.

Artístico decorado

Tuvimos ocasión de admirar en la «Empresa Cinematográfica» un boceto de la artística decoración que ha de ornar en París la fachada del teatro donde se estrenará *La vida de Cristóbal Colón*.

Así se deja bien plantado en el extranjero el pabellón de la industria nacional.

Argumentos

La casa P. E. de Casals ha tenido la galantería de enviarnos, primorosamente editados e ilustrados, los argumentos de las películas *Cuando el amor muere*, *La danza de la vida y de la muerte*, *La última de los Florencia*, *La bella salamandra* y *Las rosas del milagro*.

«La nueva misión de Judex»

Se han terminado de proyectar en el Salón Cataluña los últimos episodios de la grandiosa película *La nueva misión de Judex*, en los cuales no decae un mo-

mento el interés que la cinta despierta en sus comienzos.

Satisficha puede estar la casa «Gaumont» con esta última proyección.

El día 6 se estrenará en todos los demás cines de Barcelona esta admirable cinta.

Los éxitos de «Tosca»

Continúa proyectándose con extraordinario éxito esta magistral creación de la Bertini.

A los éxitos rotundos obtenidos por esta cinta en Reus, Tarragona y Figueras, hay que añadir el de Gerona, que la prensa de dicha capital califica de grandioso.

Actualmente se proyecta *Tosca* en todos los cines de esta capital.

X «Fuerza y Nobleza»

Gran expectación ha despertado en Tarrasa el solo anuncio del estreno en el cine Alegria de la colossal película española *Fuerza y Nobleza*, cuyos principales papeles están a cargo del célebre boxeador Johnson y la bella Lucille.

Película aristocrática

En una brillante función benéfica celebrada en Madrid, en el elegante teatro de la Princesa, se exhibió una película impresionada por numerosos jóvenes y señoritas de la aristocracia madrileña, titulada *La venganza de lord Haupthon*.

La película gustó mucho al selecto público que ocupaba la sala.

Amenizó la fiesta la incomparable bailarina Nati, la Bilbaína, ejecutando sus estupendas danzas regionales, en las que no tiene rival.

Fué una velada en la que campeó un extraordinario buen gusto y gran amenidad.

Una opinión de Charlot

Varios amigos del genial Charlie Chaplin indujeron cierta vez a éste a que entrase en un teatro donde se proyectaba una película interpretada por Billy West, el imitador del célebre mimo.

Al salir, uno de los amigos hubo de preguntarle a Chaplin:

—¿Qué opinas?

Y Charlot, con voz sepulcral, dijo:

—Que uno de nosotros dos es muy malo.

Divorcio entre actores

Toda la prensa de Nueva York se ocupa de la resolución de Mistress Fairbanks de separarse de su marido. Se han echado a volar con tal motivo varias suposiciones, entre ellas la de que Mary Pickford no era ajena en absoluto a esta resolución.

Nada se sabe de cierto. Lo único positivo es que la esposa de Douglas Fairbanks ha declarado que el actor «podrá seguir siendo el ídolo del público, pero no el suyo.»

El día 3 estreno en el SALON CATALUÑA

IVAN EL TERRIBLE

Adaptación cinematográfica del drama musical del mismo nombre, estrenado en el teatro Imperial, de Petrogrado.

Puesta en escena por ENRIQUE GUAZZONI

Principales Di Marzio

intérpretes: Amleto Novelli

Andrés Habay

5 partes — 2.000
metros — Marca
CINES — Magnifi-
ca presentación —
Grandes conjuntos

Exclusiva J. MUNTAÑOLA - Provenza, 318 - Teléfono G. 1071 - BARCELONA

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

PÁGINAS AMENAS

¿DÓNDE ESTÁ EL BOMBO?

En los primeros tiempos del Cine, en la época que pudiéramos llamar de su infancia, existía en tierra andaluza un buscavidas llamado don Epifanio Yáñez de Molina, que adquirió un aparato que explotaba por los pueblos y ciudades de segundo orden. Como mi hombre no tenía capital, todo el negocio lo llevaba con verdadera modestia y a fuerza de ingenio y de economías iba saliendo adelante.

No tenía barracón especial, así es que al llegar a un pueblo, buscaba un patio, un almacén, lo que pudiera serle útil y allí establecía el espectáculo, que después de todo no le era ingrato. A sus órdenes estaba un cordobés que no era torpe, que se había pasado la juventud entre bastidores, siendo en alguna ocasión músico de la orquesta y en otras apuntador de compañías de verso y zarzuela. Como actor hizo sus ensayos, pero desde que en Cabra recibió un limonazo en la cara que le puso roja la nariz, renunció a hacer comedias y sólo se permitía interpretar el «Lazarillo» de *La pata de cabra* o el empalagoso espía de los *Madgyares*. Era la persona de confianza de don Epifanio, pues aunque alguna que otra vez le jugaba alguna mala pasada en cuestión de cuartos, ni jamás tuvo importancia, ni se acompañó de caracteres graves. En cambio era capaz de dar la vida por su empresario y a todas horas estaba dispuesto a servirle y agradarle.

Entre el material del Cine figuraban en primer lugar tres instrumentos de música. Un cornetín que fué desecho de un Miliciano Nacional del año 68, unos platillos que desafinaban de modo cruel y un bombo que estaba hecho una lástima, pero que servía para el caso. Al llegar a los pueblos, el cordobés, o sea Pepe Rueda, empuñaba el bombo, y los platillos y el cornetín se daban a dos aficionados, que por muy poco dinero atronaban los oídos del vecindario, anunciando la llegada del Cine. Cuando se llegaba a una ciudad de segundo orden y el alcalde no permitía el recorrido por las calles, la diminuta orquesta se limitaba a tocar a la puerta del edificio.

En el verano de aquel año don Epifanio dió varias funciones de cine en Cuevas Bajas, encantando a la turba rústica, que jamás había disfrutado de este espectáculo; pero como las entradas bajasen creyó el empresario llegada la hora de mudar de pueblo.

Al acabarse la función el domingo, don Epifanio llamó a Pepe Rueda y le dijo:

—Mira, aquí el negocio está exprimido como un limón. Es preciso irnos con la música a otra parte. Precisa que esta madrugada salgas tú para Villanueva del Trabuco. Busca un patio a propósito y anuncios función para la noche. Yo saldré por la tarde con el aparato y demás chirimbolos y a las ocho me tendrás allí.

GENTE QUE VALE



DON ANTONIO ROVIRA

Empresario del elegante cine Príncipe Alfonso, y además, como quien no dice nada, Presidente—que lo hace muy bien por cierto—del Sindicato de Empresas Cinematográficas de Cataluña.

Cuida de llevarte el bombo, los platillos y el cornetín y recorre por tres o cuatro veces calles y plazas para que el público se entere.

—Corriente, y apenas amanezca estaré ya por esos caminos.

Efectivamente, cuando la luz del día se empezó a vislumbrar, salió el cordobés jinete en su rucio, llevando otro al lado, donde iban los instrumentos, la caja de contaduría y el lienzo para las proyecciones. El camino era corto, pero bastante malo, y para endulzar las amarguras Pepe Rueda hizo estación en algunas ventas, llegando a Villanueva un tanto borracho y agotado el pequeñísimo capital que sacó de Cuevas Bajas.

Apenas se apeó del rucio buscó quienes tocasen los platillos y el clarín y la propaganda quedó hecha. Mas llegó la noche y don Epifanio no parecía. El patio que se arregló para la función iba llenándose de gente; pero no había aparato ni películas.

¿Qué le había ocurrido a don Epifanio?

Según se supo después, al ir a marchar se presentaron de mala manera el pupilero, el dueño del local, el barbero y el zapatero y por buenas o malas se empeñaron en cobrar las cantidades que Yáñez les adeudaba. Hubo gritos, razones como puños, puños de más poder que las razones, garrotes en mano y sobre todo un es-

GRANDIOSO EXITO

en los cines Bohemia, Palace-Cine, Condal, Kursaal, Iris Park, Royal, Argentina, Diana y Excelsior de la magnífica película de argumento dramático-sentimental

GRANDIOSO EXITO

CUANDO EL AMOR MUERE...

Exclusiva de P. E. de Casals : Rambla Cataluña, 46 : Barcelona
Teléfono 3910 A.

cándalo que exigió la presencia del alcalde y del juez municipal, que por lo pronto metieron en chirona al empresario, embargando su equipaje.

Mientras esto pasaba, Rueda se veía en grave conflicto. Cuando echó la gente a la calle y se convenció de que no era fácil que aquella noche llegase don Epifanio, empezó a sentir las fatigas del hambre. Desde que salió de Cuevas había bebido bastante, pero no había comido nada. Y lo peor es que mientras más se registraba los bolsillos, menos dinero encontraba. Se echó en un banco y se durmió; pero al llegar el día, la necesidad de comer algo apareció con caracteres crueles. ¿Qué hacer?

Pidió prestado y como no le conocían no le dieron un céntimo. Entonces acudió a un tendero, cuyo hijo había sido el que le tocó el día antes los platillos y le ofreció el *bombo* como prenda *pignoraticia*.

Así consiguió un par de pesetas y comprando unos trozos de jamón hizo que se los pusiesen con tomate, dándose un banquete que le supo a gloria y le dió fuerza para todo el día, gracias al empeño realizado del instrumento.

Eran cerca de las nueve de la noche cuando recobrada la libertad por don Epifanio se presentó en Villanueva del Trabuco y apenas refirió a Rueda lo ocurrido empezó a preparar el espectáculo.

En tanto que arreglaba el aparato, en la puerta sonaban destempladamente los platillos y el clarín. Pero notaba mi hombre que el *bombo* no se oía. Extrañado de aquel silencio, por tratarse del instrumento que más despertaba la atención, llamó a Rueda y algo irritado le preguntó:

—¿Qué le pasa al *bombo*? ¿Dónde está el *bombo*?

El cordobés se rascó la cabeza y con los ojos mirando al suelo contestó:

—¿El *bombo*?... El *bombo* me lo he comido con tomate.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

ASPECTOS DEL CINE

LOS ARTISTAS

La labor constante de la industria cinematográfica y el celo de todas las naciones a disputarse el mercado, estableciendo competencias que benefician su desarrollo, nos induce a escribir sobre el problema complejo de la producción en sus diferentes aspectos.

La creciente importancia de la producción nacional, aunque sea en cantidad algo escasa comparada con las demás, es sobrada razón para que nos preocupe estudiar y rebuscar todos aquellos elementos indispensables hasta obtener una producción que pueda figurar junto a las mejores en el concierto de las demás naciones.

En nuestro concepto, el alma, el éxito de toda película, radica en el actor, intérprete y creador, girando en derredor suyo y avalorándola, autor, operador, director de escena y rotulador. Vamos, pues, en este primer artículo a ocuparnos del actor.

Toda la base fundamental del actor de cine se encierra en una palabra: la mimética; diferenciándose bastante del actor teatral; ya que éste nos atará al sentimiento con su voz, bien en la frase chistosa y mordaz o en el párrafo fuerte de una escena dramática. No dudamos que los grandes trágicos sellan sus narraciones con el movimiento expresivo de su gesto, pero en escena, esto es casi secundario, pues ni el autor fía el éxito de su obra en ello, ni al público llegan con la claridad e intensidad que en la pantalla. ¿Es acaso que el cómico no puede ser un buen actor cinematográfico? Puede serlo siempre que tenga muy en cuenta la diferencia existente entre un género y otro, unido a una preparación estudiosa. Ahora, pretender filmar fiando solamente en

la labor escénica hecha, no. Diferentes veces se ha comprobado en todas partes que comediantes de justa fama han fracasado en el lienzo.

No basta que la casa productora intercale en sus cintas grandes rótulos explicativos del argumento y escenas; los actores que las interpreten han de hablarlas expresivamente. Todo actor debe sentir hondamente su papel porque así reflejará mucho más en su rostro las fases y caracteres de la acción, exagerando a veces para llegar más al alma del público. Hace poco hemos visto algunos cuadros de una película en la que se observa que está tratada con cariño por los editores, y que éstos han querido hacer una gran cinta de series que acremente y avalore su marca. ¿Lo han conseguido? pregunto yo. En cuanto a la presentación escénica y argumentación puedo afirmar que está a la altura de las reputadas como mejores; en cuanto a la interpretación dada no puede afirmarse lo mismo, y no quizás por falta de aptitudes, que bien se acusan, sino más bien por falta de estudiar detenidamente y absorber toda esa escuela del gesto, mantenimiento de todo el tinglado cinematográfico.

En todas partes hay actores buenos y malos, naturalmente, pero interesándonos de un modo principal los nuestros nos parece un buen consejo recomendarles que para su mayor éxito no abandonen el estudio en libros que pueden ser Gustavo Serena, Carminatti, Febo Mari, la Bertini, y otros tantos de análoga calidad, que siempre es de valor artístico una buena copia de Velázquez.

DAMIÁN MOLINO

Venta y alquiler de aparatos y material cinematográfico

MANUEL TRONCOSO

Consejo Ciento, 347 - Tel. A. 2049 - Barça.

CHULA CLASICA

(Letra de la página musical)

II

Los domingos voy a los toros
con un mozo muy pinturero
y da gloria mirar al chico
presumiendo con mi dinero.

Tomamos después un coche,
nos vamos por Chamberí
y el niño gachonamente
con mucho mimo me dice así:

ESTRIBILLO

Ay, chiquilla,
con tu risa zalamera,
ay, chiquilla,
loco vuelves a cualquiera;
cuando pasas por mi vera,
chulona, me da dentera.

Ya se nota, retrechera,
que has nacido tú chamberilera.

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6-Barcelona. - Todas las tardes de 5 y media a 8 y media

Para facilitar las relaciones entre sus alumnos y las casas extranjeras, esta Academia tiene establecidos unos cursos gratuitos de italiano y francés.

CHULA CLÁSICA

Música de R. ADAM

Creación de BLANQUITA SUAREZ
(Continuará)

Letra de A. RETANA

The musical score consists of six staves of music. The first three staves are for piano (PASO-CALLE) in 2/4 time, G major, dynamic ff. The fourth staff begins with 'marcato' and ends with 'FIN.' The fifth staff features lyrics for 'VOZ' starting with 'Por que ten - go chula - pe - ri - a ya - de -'. The sixth staff continues with lyrics for 'VOZ' starting with 'mas - por - que soy gua - so - na -'. The final two staves are for piano in 2/4 time, F major, dynamic ff.

PASO-CALLE

ff

marcato

FIN.

p

VOZ

Por que ten - go chula - pe - ri - a ya - de -

mas - por - que soy gua - so - na -

VOZ

en el ba - rrio don de yo vi - vo - mé co -

no - gen por la Chu - lo - na -

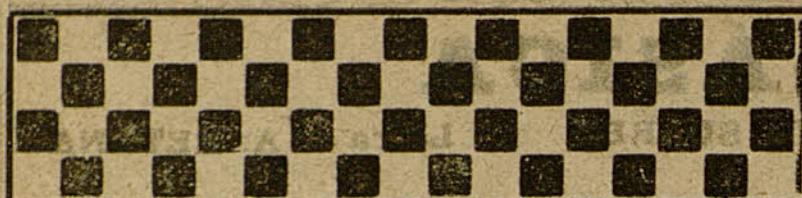
Página musical número 43

PAUL IZABAL

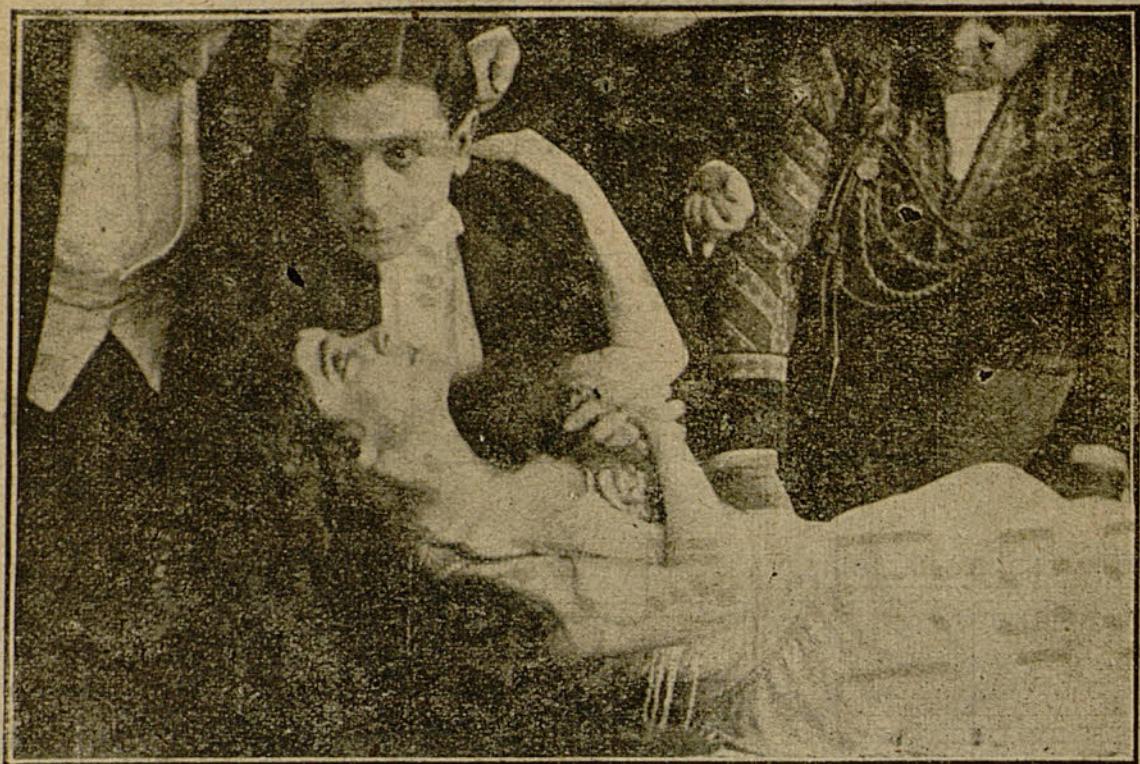
Pianos y Pianolas-Pianos

Paseo de Gracia, 35 Buensuceso, 5

VENTAS A PLAZOS - ALQUILERES - AFINACIONES - REPARACIONES



A R G U E



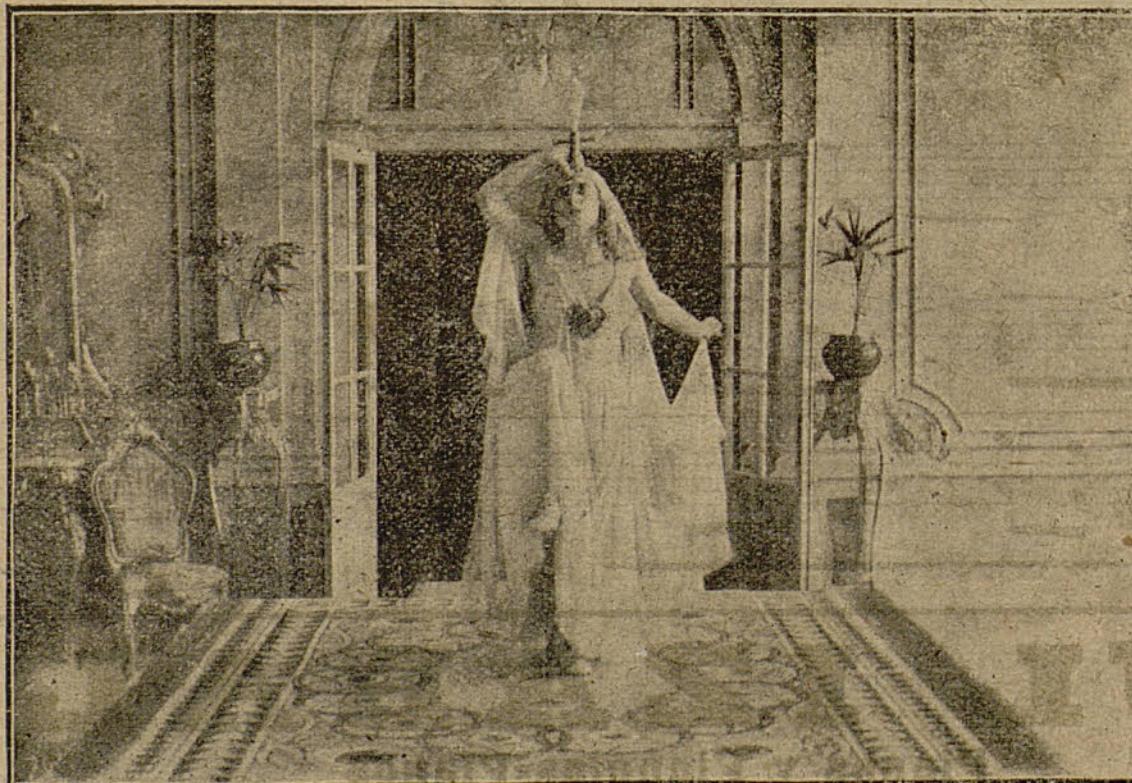
La danza de la vida y de la muerte

La danza de la vida y de la muerte

Cinedrama trágico en cuatro partes

En una modesta posada de las cercanías de la ciudad sirve de moza Gabriela, expuesta a los malos tratos del posadero y a las groserías de los parroquianos. No era Gabriela una vulgar moza de mesón. Niña todavía, entró en él de la mano de su madre, celebrada danzarina a la que un amor desgraciado despojó de la alegría de vivir, sumiéndola en una eterna amargura; enferma de alma y cuerpo, perdida la belleza y con ella la gloria que la rodeaba, abandonada de todos, sola, sin recursos, pidió albergue en la misera posada. Y allí murió. Húerfana de todo amparo y cariño, en ella quedó Gabriela, con el recuerdo constante de la pobre muerta, cuya alma de artista sentía alentar en sí, en sus dulces momentos de ensueño.

Un día una alegre caravana de señoritos a cuyo frente marcha el actor Claudio Dervil, irrumpen en el mesón llenándolo con la algarabía de sus cantos y de sus risas. Gabriela, incansable, va de uno para otro lado con la jarra del vino jaranero y galán.



La danza de la vida y de la muerte

De pronto surge un incidente. Hardan se enoja con la moza y la reprende. Claudio, que sin poderse contener, se defiende. Los dos hombres en la que Claudio se ha

Transportado a su casa en brazo, sintiendo una viva simpatía por su amor.

Y llevada por un secreto impulso, resolvió admitir como enfermera, no omitiendo frimientos.

En su delirio, Claudio tiene pánicos y uno de sus accesos febriles pone en lo que

Una mujer viene a turbar el nido que Odette, una actriz amiga de Claudio, celos, se opone tenazmente, cerrando la ve Claudio; y a sus preguntas insistentes repetit viéndose Odette obligada a partir sin su

Han llegado los días suaves de y con
nuevo. Y ante el asombro dolorido mant
Un huracán de celos pasa por el al
terrible explosión de pena y odio, arraud

Y huye desesperada.
A su paso encuentra un joven amado
que la quiere; pero da esperanzas a cambio de
que se case con él. Y un día Claudio vuelve a verla, triunfante,
y la mundo adorada y deseada como una diosa.



La danse mort

Su belleza tiene un sello trágico que no amó nunca.

Pero ella lo rechaza. Ella no puede quererlo. ¡Y no era un capricho aquel amor por

Pero como a pesar de toda ella se la cruenta herida. Sin embargo, no es madre. Como ella amó y como ella fue vieja, pobre, sobre el mísero camastro deseada por los hombres, envidiada

Como su madre, cuyo instinto arribó en ella
llegado a la cumbre... y no quería desvirtuar si
esplendoroso de la gloria, eternizó un g
muerta eternamente viviría en el corazon. Y
rrencia que le aclama con entusiasmo sus ojos
dio, plena de gracia y belleza en los ojos de su amanaza
ella creara, deja caer la antorcha, símbolo de par
puñal símbolo de la muerte.

¡Y cae envuelta en los velos sútiles de

La nueva misión de

De pronto sonó el timbre del teléfono. Una voz sarcástica que decía: —Judex, ha oido un ruido ensordecedor, todos los hombres con unas formidables puertas metálicas.

VENTOS

cidente. La ardanza en servirle, un rudo bebedor reprende sus palabras tal indignación en contenerse, originándose una lucha entre Claudio de bastante gravedad.

en brazo, Gabriela abandona la posada y le sigue, a por su amor.

to impulsivo presenta en casa de Claudio y se hace no omitiendo ni sacrificio para aliviar sus su-

tiene palabras y palabras de reconocimiento y en s pone en lo que lleva.

bar el que anida en el corazón de la joven. e Claudio; pero Gabriela arrebatada por los e, cerrándose brillar en sus dedos el anillo de insistentes repetidas, opone una fiereza inaudita, a partir si lo suyo.

suaves de y con la curación, Odette vuelve de dolorido amantes se abrazan apasionadamente. por el alma amorada; y arrebatadamente, en una y odio, a Claudio el anillo que la diera.

¡joven amada de amor. ¡Amor!... Ella no puede a cambio para vengarse y triunfar necesitaba, a verla, la bailarina famosa que pasa por el como una



La danza de la vida y de la muerte

— ¡Judex... ha caído V. en mi poder...!

— Señora baronesa, su triunfo ha sido demasiado rápido y demasiado ruidoso, porque es muy difícil coger a Judex como si fuera un niño, y encerrarlo en una jaula como a un vulgar jilguero...

En el momento en que don Casto caía adormecido, la baronesa, luego de haber telefoneado, abandonaba rápidamente el restaurante y montando en su automóvil se dirigía a su casa, segura de encontrar a Judex cogido como un ratoncillo en la trampa... pero en el momento mismo que ella subía los escalones de la entrada, la puerta se abría dando paso a Jaime de Tremeuse, el cual le saluda excusándose irónicamente de haberse visto obligado a causar algunos desperfectos en el domicilio de la aventurera.

Mientras Judex operaba en casa de la baronesa de Apremont, y el bueno de don Casto dormía como tronco en el reservado del Restaurant que él había escogido, bien ajeno del fin poco brillante de la aventura, en «La Frondosa» ocurría un suceso de suma gravedad.

(Se continuará)



La danza de la muerte

o trágico o... Y Claudio siente que la ama como

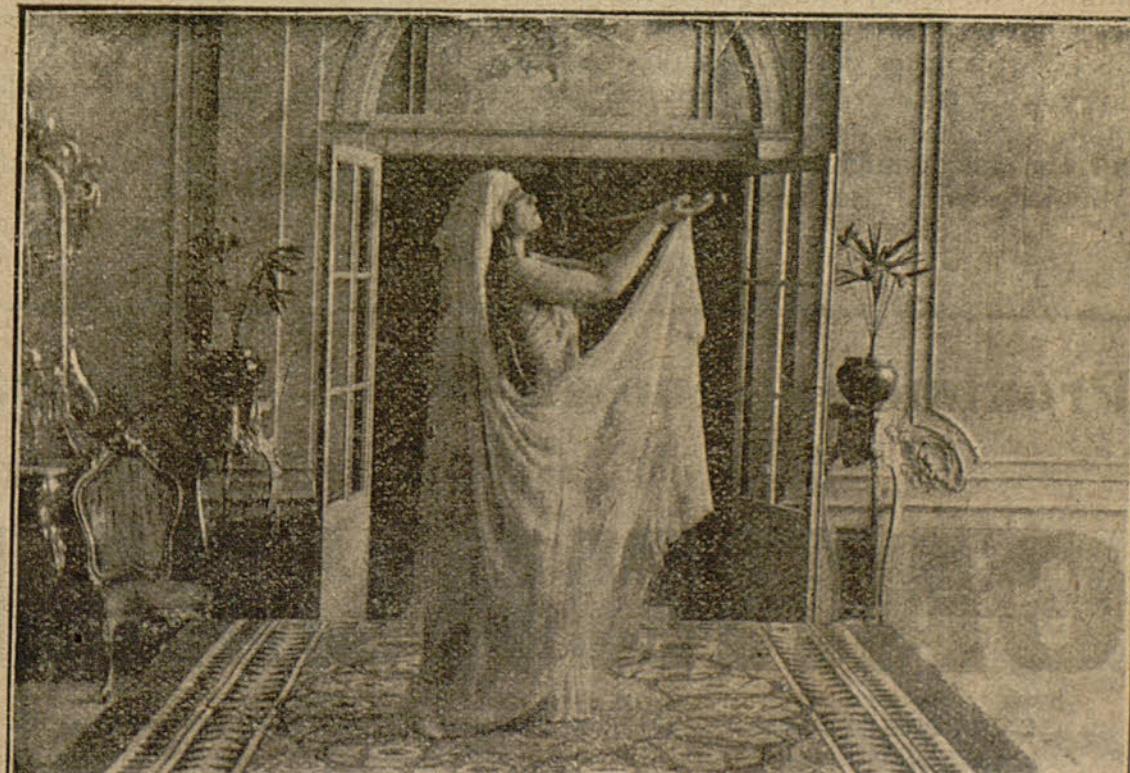
ella no puede creer que sólo un capricho le trae a su lado aquél amante por la perfidía!

oda ella se negativa ahonda más en su pecho avaro, no deseaba a su memoria el recuerdo de su como ella jamás no quería morir como ella, sola, en su camastro de la moriría en el apogeo de la gloria, envidiada y admirada de la fortuna.

instinto arrancó en ella con mayor poder, ella había quería despedirse, eternizar su belleza... Y en el confundido entusiasmo de sus ojos la mirada ardiente de Claudio, en los ojos de una flor de una viva púrpura.! — FIN.

(Continuación)

e del teléfono del receptor del aparato, oyó una udex, ha querido... —en el mismo momento y con dos los huecos se cerraban como por encanto as metálicas, toda tentativa de evasión.



La danza de la vida y de la muerte

Fuerza y Nobleza

(Continuación)

Un secreto designio de la suerte da a la interpretación de Jack Johnson una realidad conmovedora; el medallón que Lucille ostenta en su cuello es el que matiza la escena de sorprendente verismo, pues por él se entera Johnson de que la actriz es la princesita que en otro tiempo pusiera bajo su tutela el conde Brunzi. Los asistentes a la impresión de esta escena felicitan efusivamente a Jack, de cuyos labios brota una exclamación de irreprimible alegría, una ferviente acción de gracias, una bendición de todo su ser para la Providencia amparadora de los humanos destinos, que ha puesto ante sus ojos a la niña cuya busca, llevándole errante de unas en otras regiones, había constituido durante varios años la única finalidad de su existencia.

El clamoroso éxito que sucede a la proyección de *Fuerza y Nobleza*, merced a la magistral interpretación



FUERZA Y NOBLEZA

de Lucille y Jack Johnson, repercute en todos los países. En el Ideal Cinema, de la capital de Osmalia, penetra una tarde el vizconde de Kergaz; el público que llena la sala tiene su atención esclava de los incidentes de la película *Fuerza y Nobleza*; por la pantalla, con la maravillosa verosimilitud de la ficción cinematográfica, van desfilando lugares de acción, escenas, personajes... Entre estos se reflejan dos figuras odiosas para el vizconde: Jack Johnson y Lucille.

Sus aborrecidos enemigos no han muerto; están allí, palpitantes de vida; pueden aun hacer que los sueños de su codicia se devanezcan, y es necesario exterminarlos; y al renacer de sus pasados rencores imaginando los más atroces refinamientos de残酷, sale de Sidonia, seguido de un criado de su confianza, para perseguir encarnizadamente a la princesa y su protector.

Mientras Lucille se deja acariciar por la dorada ilusión de ser un día feliz con el amor del príncipe Federico

co, alentada en tan recientes esperanzas por Jack Johnson, que ha sorprendido el secreto amor de los jóvenes, el vizconde pacta con Morgan la prisión de Johnson y Lucille, que han de quedar en poder de los malhechores hasta pasado el 25 de Enero, fecha en que ha de recuperar los planos que le harán dueño del tesoro del príncipe Florencio.

Y un día en que Jhonson, acompañado de su íntimo amigo Armando, se halla en el casino, consumase el rapto de Lucille, que es encerrada en un subterráneo de la guarida de los apaches.

CUARTO EPISODIO

Jack Jhonsen, justiciero. — Morgan, no sólo temido por su fiera, sino por su sagacidad, hace uso de ésta para atraerse a Jack a su tugurio, ordenando a dos de sus secuaces que asalten la casa ruidosamente para que Jack se aperciba de su presencia; y como les obligará a declarar el sitio en que se halla Lucille, ellos le conducirán al antro tabernario donde ha de caer en manos de los apaches.

La estratagema de Morgan hubiera dado el fruto apetecido sin la sospecha y cooperación del amigo de Jack que sigue sus pasos resuelto a protegerle. Confiado en su vigor personal, entra Johnson en la taberna; sin darle tiempo a nada, los apaches se abalanzan sobre él. Viendo ineficaces en aquellos momentos su fuerza y agilidad de pugilista invencible, arroja una silla rompiendo en mil pedazos un quinqué que alumbraba la estancia, pero una mano invisible oprime un resorte, el suelo cede bajo sus pies y el cuerpo de Jack se precipita en el vacío.

En tanto se traducen en tan criminales actos los proyectos del Vizconde, la causa de los monárquicos, capitaneados por el conde Brunzi, que ha vuelto del desierto, triunfa en todo el país de Osmalia, y el pueblo, desaparecida la princesa Lucille, aclama al príncipe Federico por heredero de la corona.

Kergaz va en tanto camino de Osmalia, saboreando la victoria de los apaches sobre Jack; pero ignorante de que su camarada apostado en la puerta del tugurio, al ver salir a algunos apaches precipitadamente para impedir que Johnson pueda huir, se ha apresurado a telefonear a la policía lo que sucede.

En efecto, Jack pretende huir por una alcantarilla que desemboca al mar. Sorprendido por los apaches y antes de que puedan darle caza, arroja varios de ellos al agua con la catapulta poderosa de sus nervudos brazos, él cae también al agua, pero ha ganado la orilla y huyendo a través de los campos llega a tiempo de libertar a Lucille que huía también perseguida por los apaches, poniéndose los dos en salvo.

Al día siguiente, el príncipe Federico visita a Jack en su domicilio para darle cuenta de un despacho de Osmalia en que se le ruega acuda, pues reclaman su presencia el pueblo y la monarquía.

(Continuará.)

Próximo estreno en el teatro Eldorado y Palace Cine

del grandioso poema cinematográfico

CARNAVALESCA

CINES-ROMA

Interpretación de LYDA BORELLI

Exclusiva de José Muntanola, 318, Provenza, 318 - BARCELONA. Teléfono G. 1071

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

El testamento de Diego Rocafort

(Continuación)

Demostrar que éste era un monedero falso sería ganarle la partida y matar el amor de Margarita librándole de un porvenir fatídico.

Hay que pagar de algún modo tan buena noticia, y Daniel, que siempre paga bien, recompensa a Felipe diciéndole:

—Felipe: tienes aquí, en mi casa, a tu Petrilla, que estará bajo mi custodia hasta el día en que os podáis casar.

DANIEL OBRA. —Daniel va derecho a la Comisaría.

La policía, que tiene la misión de perseguir a quien comete un delito, será su aliada.

Allí denuncia la existencia de una banda de monederos falsos que falsifican billetes de Banco y tienen su fábrica instalada sobre un balandro que flota apaciblemente en las mansas aguas del puerto.

LA SORPRESA. — La noche es obscura.

El mar, de noche, tiene un encanto inmenso.

Los secretos más recónditos parecen hechos para ser escondidos en una noche en el mar.

El balandro, hecho para correr veloz empujado por el viento, duerme tranquilo en las aguas mansas del puerto, y dentro de él los criminales tienen dispuesto el complicado mecanismo moderno del crimen y se disponen a ensayar las máquinas que les permitirán robarlos a todos fabricando billetes falsos.

Pero entre las tinieblas misteriosas de la noche, vela Daniel, el ejecutor del testamento de Diego Rocafort.

La policía sorprende el balandro.

La lucha sobre el mar, en plena noche, es terrible y fantástica.

Pero Venancio es hábil y difícil de vencer.

La policía vence: pero Venancio se ha escapado sin dejar rastro.

Daniel no ha logrado, pues, desbaratar, hasta ahora, sus menguados propósitos, ni demostrar su felonía, para evitar así su boda con la inocente americana.

Pero sigamos leyendo, que Daniel es hombre fuerte

y buen discípulo de Rocafort, y puede ser que aun logre vencer al dragón y la virtud salga triunfante de la lucha y el crimen castigado, como todos deseamos y como manda la buena moral de nuestros abuelos.

QUINTA JORNADA — Los espousales

PREPARATIVOS. — Venancio escapó ileso de la sorpresa del balandro: pero veía que un enemigo muy fuerte le perseguía con saña. Venancio no estaba tranquilo y deseaba vivamente adelantar, apresurar los acontecimientos.

Por eso se ausentó, o fingió hacerlo, y escribió una

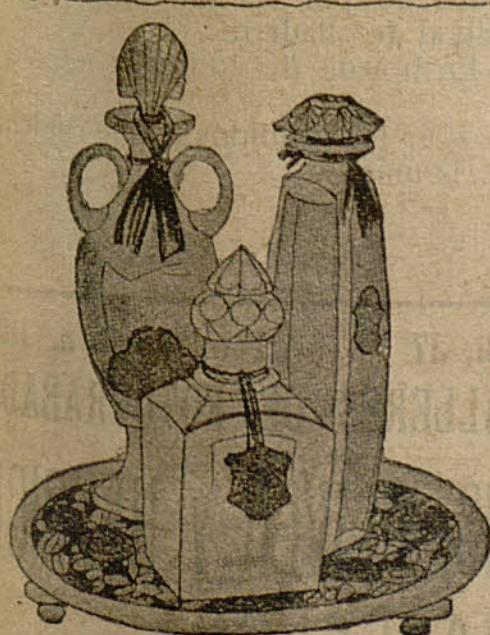


LA NUEVA MISIÓN DE JUDEX

carta a su cómplice el banquero don Lucio Vidal.

Margarita estaba enamorada de Venancio, y su padre, Mr. Dudley, estaba ciego por el cariño de su hija, y sin hacer caso de las advertencias que le había hecho Daniel, al hablar con don Lucio de la carta de Venancio, acordó una fecha inmediata. Terminada la boda deberían marchar a América. Esto encajaba muy bien en los planes de don Lucio que creía asegurado el negocio. Todo eran, pues, preparativos para la boda y Venancio quedó en regresar a tiempo hábil para verificarla.

(Continuará.)



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

EUGENIO SERRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

Sangre y arena

(Conclusión)

Cuando el diestro quiere reavivar el fuego de la muerta pasión, D.^a Sol le sale al encuentro fría y cortés para decirle que la aventura de Sevilla fué un ensueño, y no hay ensueño que se repita dos veces.

—Aquí—añade displicente—está usted descentrado. Le falta a usted «el color local»... Venga a visitarme cuando quiera. Le veré con mucho gusto... pero amigos nada más.

El pobre diestro retírase derrotado. Las alegres notas del tango, que interpretan los *tziganes*, suenan a canto fúnebre en sus oídos.

VI

Ia tragedia.—Hasta el cuarto de la fonda madrileña, donde el malhumorado torero esperaba el día de la corrida, llega la triste voz de la esposa que le reclama. Así dice la carta de Sevilla:

«Retírate, Juan mío. Esto no es vivir. Tu madre y yo moriremos de angustia.—*Carmen*.»

Lleno de preocupación, Gallardo, que jamás pensó antes de ir a la plaza qué clase de ganado pudiera corresponderle, va a la plaza para escoger los toros que le parecen menos temibles.

Entre los modestos empleados de los corrales, reconoce Juan a un matador famoso caído en la miseria.

Para aquel pobre, ya no hay gloria ni dinero...

—La gloria pasa—dice el retirado diestro—. El público desea nuevos héroes y olvida pronto a los viejos.

Pero en el ánimo varonil de Gallardo surge la protesta:

—¿Abandonar esta vida de gloria y abundancia?... ¡Nunca!... ¡Es preciso continuar, cueste lo que cueste!

Carmen, en sueños ve cumplidos sus tristes presentimientos; el esposo exangüe, vestido de luces, muerto sobre la arena en el suelo de la plaza.

El talabartero aun intenta prolongar la buena vida a la salud del diestro, diciendo a Carmen para disuadirla de que le recomiende la retirada:

—No ha tenido suerte; pero el próximo domingo verás como hace grandes cosas.

Pero Carmen no quiere esperar. Su corazón amante adivina la proximidad del peligro y marcha a Madrid decidida a que su esposo no toree. Su cuñado el talabartero la acompaña y hasta última hora procura evitar que se vean los esposos.

—¡Retirarse por un capricho de mujer!—dice—¡Como si eso pudiera hacerlo un torero! ¿Y la autoridad? ¿Y el público?

Carmen, a pesar de todo, llega a la plaza cuando la corrida ha comenzado. Cree que estando cerca de su Juan ha de poder salvarle.

Pura abreviar la espera y contener su emoción entra en la capilla de la plaza y reza ante la Virgen.

En un palco está presenciando la corrida D.^a Sol, acompañada por el joven diplomático.

Gallardo, ganoso de triunfar a los ojos de la desdeñosa, realiza aquella tarde los más arriesgados lances de su carrera.

—Tú me aplaudirás—dice encoraginado, mirando a su ex-amante.

Y, en efecto, D.^a Sol, entusiasmada por las valentías del espada, aplaude.

—Tú volverás a ser mía!—exclama el diestro en creciente exaltación dispuesto a recuperar la felicidad perdida.

En las gradas del Sol, *Plumitas*, que presencia la corrida, nota, bien a pesar suyo, que algo hostil le rodea.

No cabe duda. Le espían varios policías disfrazados. El bandido ya no tiene más remedio que pensar en un acto de fuerza que le permita romper el cerco.

Las habilidades son inútiles: cuando se mueve y cambia de sitio, los policías le siguen y se sientan a su lado.

Entretanto sale el segundo toro, un bicho escogido por Juan, que en él cifraba el éxito de la tarde. Pero el toro resulta de una mansedumbre irritante. Es preciso foguearlo.

A la hora de la muerte llega el bicho reservón y maestro, haciendo por el bullo y despreciando el engaño dispuesto a acometer solamente cuando puede herir quien le lidia.

—¡Despáchalo pronto!—grita algún aficionado inteligente.

Gallardo, engañado por el aspecto del bicho, titubea vacila, no puede evitar el azoramiento.

El *Nacional* no se aparta de su lado, recomendando persuasivo:

—¡Cállala, Juan! Serenidad... no te ofusques...

Pero todo es inútil. La tragedia fatal se ha consumado.

Mientras el diestro, corneado horriblemente, es lanzado al suelo como un guijarro, mortalmente herido, intenta incorporarse y sujetándose la espantosa brecha por donde fluye la sangre, da sólo dos pasos para caer inertemente en la arena. *Plumitas* huye aterrado de la plaza... Los policías le persiguen.

La caza del hombre, por escaleras y pasillos continúa buen rato, hasta que *Plumitas* quiere salvar la puerta para desembarazarse del portero que le cierra el paso y dispara sobre él, huyendo campo a traviesa.

Corren mucho más las balas de los mausers. Los guardias civiles, apuntándole cuando el bandido llega a un altózano, disparan y aciertan...

El pobre ex-sacristán cae rodando.

Dentro del circo, sobre la sangrienta arena y junto a un charco de sangre que dejó el desgraciado Gallardo, quedan los tristes trofeos... La muleta, el estoque, una zapata...

Un tapa-sangres cumple su oficio: echa unos capazos de arena sobre la sangrienta mancha.

Así, la arena bebe la sangre, el repugnante espectáculo desaparece... ¡y continúa la fiesta!

—Sentarse... sentarse...—grita el público deseando ver cómodamente.

Sobre la modesta cama de la enfermería la vida de Juan Gallardo ha terminado.

—Podéis buscaros otro matador—dice el Dr. Ruiz consternado.

¡Pobre toro! Arrastrado por las mulillas, acribillado de heridas, es llevado al desolladero.

¡Pobre espada! En brazos de su infeliz esposa yace muerto.

Dentro de la plaza, en los tendidos, sigue rugiendo la fiera... la verdadera... la única...

FIN

Plaza Letamendi, 27

Teléfono 0. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA

CHARLOTADAS

CHARLOT, CAZADOR HEROICO

Por Sagitario y Soler



I.—Un día de aburrimiento se le ocurrió a Charlot lanzarse a la caza de leones y provisto de una escopeta se internó en las desiertas llanuras de África.



II.—Allí reclamó el auxilio de dos indígenas de color achocolatado y con ellos, que se las tiraban de valientes, comenzó a andar en busca del león.



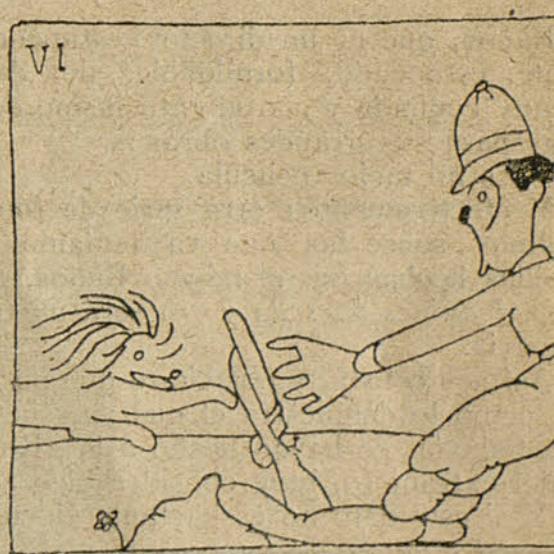
III.—A poco de caminar, Charlot sintió a lo lejos un rumor que no pudo precisar si era el eco de una juerga berebere o los pasos de la fiera que se acercaba.



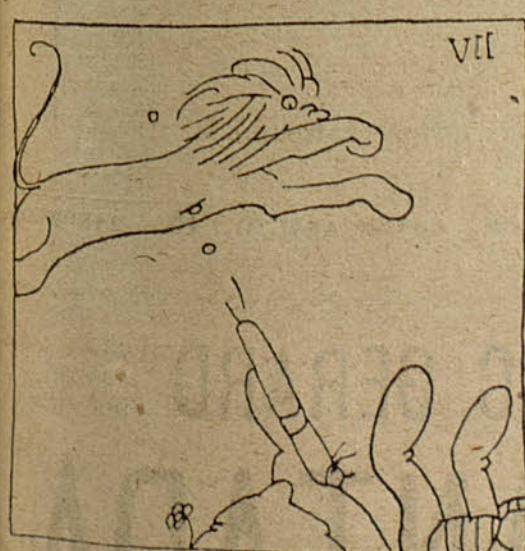
IV.—Pero la duda duró un segundo. Un león, con la melena completamente alborotada y con las fauces abiertas, se adelantó amenazador.



V.—Los bravos indígenas de abetunadas carnes en cuanto vieron el peligro tomaron las de Villadiego, huyendo despavoridos como alma que lleva el demonio.



VI.—Y dejaron solo a Charlot, a quien también le flojearon las fuerzas por aquello de que no es lo mismo ir a Valladolid que hablar con el ordinario.



VII.—Sólo la Providencia pudo hacer el milagro. Charlot, cuando el león, en un salto prodigioso se abalanzaba sobre él, cayó de espaldas, disparándose la escopeta al dar contra una peña.



VIII.—Y como las balashirieron al enemigo en pleno pecho dando con él en tierra, el famoso cómico remató al cadáver de sesenta puñaladas, demostrando así su bravura indomable.



IX.—Ante la estupefacción de los negros que, caballero en un brioso elefante, lo pasaron triunfalmente entre atronadores vivas al cazador heroico.

Muy pronto

EL HOMBRE QUE VENDIÓ SU HONOR

Cine-drama según la conocida obra de MM. Roger LION y MANOUSSI, película sentimental de grandes bellezas

Exclusiva de M. de MIGUEL y C.ª, Consejo de Ciento, 294, pral. Teléfono A. 5.102-BARCELONA

X LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO

La razón de no habernos equivocado nunca siempre que hemos oficiado de profetas anticipando la seguridad del éxito de una cinta, nos autoriza, al ocuparnos de nuevo de ésta que tiene en edición la «Royal Films», para asegurar que en el público ha de producir verdadero entusiasmo y que desde luego en nuestra industria representa un gigantesco paso de avance.

Es el dinero, hemos dicho en alguna ocasión, requisito indispensable para que luzcan cuantos elementos se asocian en el mérito de una cinta; es el dinero, rejetimos, y el dinero se ha gastado a manos llenas en la mayor propiedad de los preciosos cuadros de esta colossal producción, para la que, sólo por alquiler de muebles se han pagado la friolera de cerca de siete mil duros.

Baños, que es un director estupendo, así sencillamente, estupendo, formidable, nos decía la otra tarde muy confiado y con el entusiasmo de los grandes artistas para sus grandes obras:

—Es mi mejor película.

Y efectivamente: otra serie de fotografías que admiramos sobre las que ya teníamos vistas, y como aquéllas hechas por el mismo Baños, nos confirmó que *Los arlequines de seda y oro* será un triunfo de nuestra industria.

Así nos consta, y por cierto que no es a nosotros solos, como lo demuestra el que ya, sin terminar la película todavía, se hayan hecho a la «Royal» ofertas hasta del extranjero, muy considerables.

Y si este dato no es bastante elocuente...

DE PRUEBAS

La próxima semana se pasará de prueba la magnífica película adquirida por la casa Miguel de Miguel y Compañía, *Pierrot*, interpretada y dirigida por la genial Diana Karenne.

Así, pues, la expectación que hay por conocer esta cinta quedará pronto satisfecha.

FALSOS RUMORES

Hace días llegó hasta nosotros el rumor, y luego lo leímos con la firmeza de una noticia en la hoja cinematográfica de un diario barcelonés, de que don Juan Pich

estaba en tratos para quedarse con el salón cine Doré.

Perfectamente informados podemos asegurar que no es así, que don Juan Pich no ha pensado en tal cosa por ahora y que el lujoso teatro sigue con la misma empresa actual, cuyos aciertos y deseos de servir al público son bien manifiestos.

Servicio rápido y económico para el transporte de película

Agencia de Aduanas — Casa fundada en 1895
Importación - Exportación - Tránsito

ENRIQUE ARGIMON

Ancha, 29, pral. - BARCELONA - Teléfono A. 1370
PORT - BOU - CERBERE

ESTRENOS PROXIMOS

del 2 al 8 Junio 1918

Salón Cataluña

La garra enguantada, por Marc Gerard..	1800 ms.	3
American Restaurant, cómica.	400 »	
Ivan, el terrible, «Cines».	1800 »	
Maria Rosa, obra de Angel Guimera.	1650 »	

Príncipe Alfonso y Walkyria

La garra enguantada.	1800 ms.	3
¿Heroísmo o traición?	1500 »	
Mercaderes de amor.	1700 »	
Chaufer violinista.	250 »	

Kursaal, Iris Park, Royal

El tren de lujo, por Leda Gys.	1750 ms.	3
Las hazañas del coronel Gerard.	1800 »	
La garra enguantada.	1600 »	
Después del baile la danza.	650 »	

Diana, Argentina y Excelsior

La garra enguantada.	1800 ms.	3
El tren de lujo.	1750 »	
Georget se alista.	850 »	
American Restaurant.	400 »	

La emperatriz.

Burbujas de pesadumbre.	1500 »	6
La llama de antaño.	1400 »	
La nueva misión de Judex (primer episodio).	1400 »	
La emperatriz.	1450 »	

La emperatriz.

Burbujas de pesadumbre.	650 »	6
La llama de antaño.	1400 »	
La nueva misión de Judex (primer episodio).	1400 »	
La emperatriz.	1450 »	

FÉLIX COSTA, IMPRESOR; CONDE ASALTO, 45.—BARCELONA

Gran acontecimiento

El día 3
presentación del eminent actor

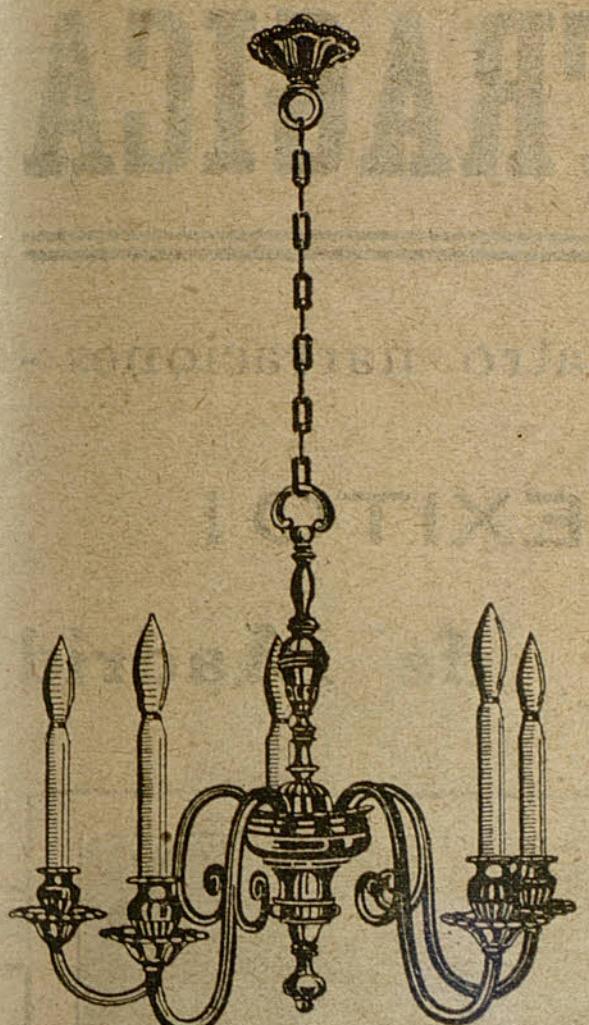
MARC GERARD

[en la
colosal
película]

LA GARRA ENGUANTADA

Derechos exclusivos de M. de MIGUEL y C.ª. Consejo de Ciento, 294 - BARCELONA, Teléfono A. 5102

Lámparas modernas : Bronces para muebles : Barras para cortinas : Objetos de fantasía para regalos : Figuras de mármol



Santiago Bolíbar

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3242 BARCELONA



- MANUFACTURA -
- - NACIONAL - -
CINEMATOGRÁFICA

Capital Social
2.500,000 Pesetas

ROYAL FILMS

Sociedad Anónima Española

Casa Central-San Sebastián:
Echaide, 3, - Teléfono 1659

Sucursal - Barcelona :
Asturias, 7 - Teléfono G. 943

Diríjase toda la correspondencia a la Sucursal de Barcelona

PROXIMAMENTE

la gran película en series

por la gentil artista

Los Arlequines de seda y oro

RAQUEL MELLER

LA ESPAÑA TRAGICA

- Poema cinematográfico en cuatro narraciones -

i GRANDIOSO EXITO!
en el teatro EDGÉR, de Madrid



Angeles Ribas en el poema cinematográfico "LA ESPAÑA TRAGICA"

Argumento de PEDRO DE RÉPIDA
Música descriptiva de los
maestros Pueyo y A. Galiano

Concesionario para todo el mundo:

Calle Salvador, 3. A.^{do} 625, Rafael SALVADOR-Madrid